

Edward Floyder (Antes del colapso)

Martin Villalba



Capítulo 1

Zogothar

El siguiente texto fue encontrado en una hoja frágil y casi transparente, junto a su propietario, muerto.

Necio, el que pretenda saberlo todo, necio el que lo afirme y necio el que lo intente, pues terminará de la misma manera que yo; putrefacto, hueco y arrepentido.

No daré afirmaciones de lo que leí, ni de lo que ocurrió luego (aunque esto último ya lo sabrán) de que ose a adentrarme en aquel mundo, lleno de conocimientos y secretos. Lo único que daré sera una advertencia, para todas aquellas alimañas vivientes en este sucio y corrupto planeta: nadie lo predijo, nadie lo sabe, nadie lo sabrá, y, tal vez lo mas importante es que nadie sobrevivirá a aquella bestia que ocultan los cielos, los mares y la tierra.

Nadie sobrevivirá a los secretos del exterior, a aquellos espectadores que nos observan desde un plano desconocido. nos ven como bufones que, al tiempo, aburren y dan ganas de aniquilar, entonces....que así sea.

Al final de la hoja y al reverso de esta, se encuentra un curioso grabado: Zogothar.

Capítulo 2

La Confesión

¿Quiénes serán los originarios de todo lo conocido?, ¿acaso es alguno de esos seres imaginarios que los alabamos llamándolos "Dioses" o "Divinidades"? o ¿es todo lo afirmado por la ciencia verdad?... NO.

La verdad la sabemos unos pocos, olvidados a la sombras de aquellas religiones u o hipótesis estúpidas. La verdad es otra, La verdad es que somos simples alimañas traídas al mundo por "El prisionero", a cambio de que lo liberemos de su celda, la cual es nuestro hogar.

Olvidamos nuestra promesa, olvidamos nuestro propósito. Nosotros sabemos la verdad, y cumpliremos la promesa hecha hace mucho tiempo. Liberaremos al creador.

-Demian Futson.

Capítulo 3

Anotaciones Propias Del Diario

Mi nombre es Edward Johnson Floyder, y, me encuentro en una investigación conjunta con las siguientes personas: Bordock F. Pinkers, Randall Ragner, Stephen Rogan, Thomas Zigers y Wesley Rackson.

Empezamos esta extraña y osada investigación, a causa de las últimas palabras dirigidas hacia Randall por parte de su abuelo.

El oscuro temor que sentimos al descubrir que las afirmaciones del anciano pueden ser verdad es indescriptible. Desde la aparición de aquel coloso (que casi usurpa nuestras mentes) en el viaje hacia Sudamérica, todos nos mostramos paranoicos, pero lo suficientemente interesados en el proyecto como para seguir en este.

Capítulo 4

El Otro Lado

Zigers y Bordock consiguieron la siguiente información interrogando e indagando en personas y librerías del pueblo, al volver me proporcionaron la siguiente información:

El otro lado, un plano diferente al nuestro, diferente en cuanto a características y habitantes, (si se les puede llamar así) solo una persona (ente o cosa) podría trasladar a seres tan insignificantes como lo somos los humanos.

El proceso, desconocido. El cómo y el por qué, también.

Capítulo 5

Anotaciones propias del diario:

Información

Quisiera detenerme a escribir sobre todo lo sucedido hasta el momento pero, es imposible.

Ninguno de nosotros puede recordar cosas más allá de la aparición del gigante (coloso o como lo quieran llamar), creemos que es mejor así, creemos que aquella bestia nos está guiando y cuidando (nuestras mentes, principalmente), pero.... ¿hacia dónde?

La brusca pérdida de memoria fue lo que nos obligó a crear este diario. Y, aunque anteriormente mencione la palabra "Cuidando", me inclino más hacia su contraria... "Torturando".

Capítulo 6

Capítulo 7

Llegada

Antes de dirigirnos hacia unas extrañas cuevas yacientes en la entrada de una montaña, Rogan me confesó sus pensamientos.

Él presentía que se acercaba algo grande, y que eso nos involucraba a todos nosotros. Yo estuve de acuerdo con ese presentimiento, ya que el día anterior tuve un sueño (o no) en el que me susurraban voces, llamándome, diciéndome "ven" o conjugando algún tipo de lenguaje desconocido para mí.

Pero todo aquel pronóstico ya no importaba, entramos sin saber a qué nos estábamos por encontrar, sin saber qué tipo de condena estábamos por aceptar.